

**Mons. Axel Werner,
Asesor General de la Obra Kolping Internacional**

Informe de gestión para el Consejo General 2004

Ciudad El Cabo / Sudáfrica, Abril 2004

Estimados amigos Kolping:

Según los Estatutos Generales, la Reunión de Consejo General de la Obra Kolping Internacional que se lleva a cabo anualmente, le da la oportunidad al Asesor General de informar acerca de la posición que ocupa nuestra asociación social en la Iglesia y en la sociedad. Por lo tanto, en la media hora que durará mi exposición, no echaré sólo una mirada retrospectiva sobre lo sucedido, sino que también daré un panorama prospectivo, centrándome en nuestras perspectivas.

El año pasado se caracterizó para mí por primeros contactos o la profundización de las relaciones ya establecidas, respectivamente, con las Federaciones Nacionales y las Asociaciones Regionales Kolping en los distintos continentes en que la Obra Kolping Internacional desempeña su tarea. La intención de mis viajes consistió, ante todo, en analizar la situación eclesial y social, en cuyo marco el trabajo Kolping debe demostrar su eficacia. Desde mi punto de vista, un elemento esencial de nuestro trabajo debe ser la inculturación de los principios del trabajo Kolping en los respectivos contextos sociales. Sólo de esa forma será posible garantizar que la idea fundamental de Kolping de la "ayuda para la autoayuda" caiga verdaderamente en tierra fértil y no quede paralizada en la nada de una superestructura ideológica.

Considero como un privilegio, y al mismo tiempo como una obligación, del Asesor General y de unos pocos colaboradores de la Obra Kolping Internacional, encontrarse en permanente intercambio y contacto con el máximo posible de estamentos estructurales de nuestra asociación. Sólo así será factible que nuestras relaciones dentro de la asociación puedan convertirse en amistades y en vínculos de cooperación amistosa también en el futuro. Por eso me es sumamente grato poder informar que también durante el año pasado pudo garantizarse la base económica de nuestro trabajo de cooperación entre contrapartes. Informaré en detalle al respecto el Director Ejecutivo hacia el final de esta reunión. Sin embargo, de esto no puede inferirse que esta base material también esté garantizada cara al futuro, porque la evolución del fomento a proyectos, tanto dentro del Ministerio Federal para la Cooperación Económica (BMZ), como por parte de la Unión Europea, así como también el rumbo que tomarán las donaciones internas de Kolping, dependen de distintos factores que son decisivos. Sin duda, actualmente la voluntad tanto del gobierno alemán como de la Unión Europea respecto al fomento de programas de política de desarrollo sigue intacta. También nuestros amigos Kolping pueden ser motivados, ahora no menos que antes, a realizar enormes esfuerzos, cuando

pueden estar seguros de que su donación se utilizará de modo adecuado en los países receptores. En ese sentido, y quisiera recalcar esto expresamente, es necesario mejorar en forma urgente la comunicación entre los dadores y los receptores de fondos de fomento. De lo contrario, la buena disposición inicial a la colaboración rápidamente se convierte en desconfianza y apatía, un proceso que sólo en contadas excepciones puede revertirse.

Aquellos que participaron en nuestra Reunión de Consejo General del año pasado en Lucerna / Suiza, recordarán que el aspecto central de mi informe consistía en esbozar un panorama de los países que había visitado. Este año, estimados amigos Kolping, quisiera centrar mi informe en otro aspecto. Quisiera describirles en cuatro puntos las tareas principales que, desde mi punto de vista, debe cumplir nuestra asociación social católica en los próximos años.

Ahora como antes, sigo considerando a la Obra Kolping Internacional ante todo como una asociación que aboga por la lucha contra la pobreza. El aspecto central de nuestro trabajo de cooperación amistosa seguirá siendo la puesta en práctica de la "opción por los pobres" (CELAM: Puebla 1979). Con nuestras modestas fuerzas cooperaremos para romper el círculo vicioso, a veces imposible de quebrar, de la pobreza, la desocupación y la posible criminalidad. Seguirá siendo también una de nuestras tareas centrales, esforzarnos por poder mostrarle a la mayor cantidad posible de personas una pequeña luz en el oscuro horizonte de la falta de perspectivas. La aparente desesperanza debe ser superada. Estoy convencido de que en esto seguiremos siendo fieles al ejemplo de nuestro fundador Adolfo Kolping.

Por su definición como comunidad de carácter familiar, la Obra Kolping se compromete con el apoyo y la difusión de la imagen cristiana de la familia. En este contexto, no sólo deben tenerse en cuenta las distintas definiciones de la familia que se dan en las diferentes culturas, sino que además debemos procurar que la definición teológica de familia también siga constituyendo la base de nuestra argumentación. En la familia, Dios se vivencia, se vuelve tangible y presente. Por eso, la familia es el sacramento de Dios para nosotros los seres humanos. Esto es algo que no deberíamos olvidar, más allá de las dimensiones sociales de nuestra vida familiar.

El anhelo de muchas personas por escapar a la pobreza espiritual que presentan algunas culturas, se vuelve cada vez más visible. Crece el número de mujeres y hombres que se unen a sectas y a cultos dudosos, de los que esperan plenitud espiritual y acogida humana. En ese sentido, la poca idoneidad de algunas estructuras pastorales de nuestra iglesia, juega a favor de determinadas sectas que practican de modo agresivo su actividad misionera. En los próximos años, tendremos que enfrentar cada vez más este desafío. En todos los continentes de la tierra dependerá de la fuerza misionera que puedan desplegar nuestros creyentes y, por lo tanto, nuestra Iglesia, si logramos convencer a las personas del Evangelio de Jesucristo. Lógicamente, la Familia Kolping como estructura pastoral, cumplirá un papel importante en este terreno. No sólo en Europa, sino en todo el mundo, debemos preguntarnos si nuestras Familias Kolping están preparadas para esa tarea.

En ese contexto, cumplirá un papel esencial la profundización de la religiosidad en nuestras Familias Kolping y en nuestras Federaciones Nacionales. El espíritu a partir del cual nuestros colaboradores, tanto voluntarios como funcionarios, hacen su trabajo, no deja de tener influencia sobre nuestro entorno. En este punto me parece especialmente importante que nos fijemos en las particularidades de las distintas culturas en las que nos proponemos arraigar nuestra espiritualidad Kolping. La inculturación "de una espiritualidad del compromiso social" es un componente imprescindible para el éxito de nuestro trabajo. Para poner en práctica en forma moderna las ideas de nuestro beato fundador, es necesario encontrar una motivación adecuada para cada cultura, procurándose siempre que se ponga de manifiesto - además de la autonomía cultural - la unión de nuestra fuerza espiritual a través de distintas acciones a nivel mundial como son, por ejemplo, la conmemoración de determinados días festivos, la realización de jornadas de oración y la difusión de oraciones comunes. En particular, en relación con una posible canonización de Adolfo Kolping, es necesario no descuidar la dimensión mundial de nuestro trabajo espiritual.

Permítanme, mis estimados amigos Kolping, que en los próximos minutos me concentre un poco más en cada uno de estos cuatro puntos que, en mi opinión, serán de decisiva importancia para nuestro trabajo Kolping en los próximos años.

1. La Obra Kolping Internacional como herramienta en la lucha contra la pobreza

"El ser humano es lo más digno y lo más elevado que puede encontrarse en todo el mundo visible" (A. Kolping).

Mis estimados amigos Kolping, en nuestro mundo hay algo que no anda bien, si más de mil millones de personas deben vivir con menos de un dólar diario. Hay algo que no anda bien, si - a través de subvenciones diarias de más de mil millones de dólares - se impulsa la sobreproducción agrícola europea y norteamericana, que luego se vende a precios irrisorios a los países en desarrollo, llevando de ese modo a la ruina a los pequeños campesinos de esos países. No está bien que a muchos países en desarrollo se les impida la exportación de sus productos agrícolas a la Unión Europea o a los Estados Unidos, para mantener artificialmente alto el nivel de precios occidental. Es un escándalo que la extrema riqueza y la extrema pobreza en los países en desarrollo amenacen con destruir, o ya estén paralizando, el tejido social, como se manifiesta ante nuestros ojos en la creciente cantidad de guerras civiles.

En la lucha contra la pobreza, mis estimados amigos Kolping, hay que tener en cuenta especialmente dos factores: primero, la necesidad de ayuda inmediata y segundo, la importancia de la sustentabilidad. Aunque no lo queramos, se vuelve

cada vez más difícil evitar que las estructuras injustas de nuestro mundo y de nuestra sociedad se vuelvan duraderas. El individuo necesita una y otra vez de un samaritano, que le brinde ayuda inmediata. Sin embargo, no podemos dejar de buscar las raíces de las estructuras de injusticia para superarlas. Una asociación como la Obra Kolping tiene la posibilidad de hacer ambas cosas. En el trabajo de cooperación amistosa deberá intentarse una y otra vez no relegar a nuestras contrapartes al papel de agradecidos receptores de ayuda. Nuestra alegría no deberá depender de la euforia con que se nos exprese agradecimiento desde el país contraparte. Sin embargo, a menudo una comunicación deficiente pone duramente a prueba la relación entre dadores y receptores. En ese sentido, deberíamos ser conscientes, y quisiera subrayarlo una vez más, de que de esta comunicación depende una parte nada despreciable de la base material de nuestro trabajo de cooperación amistosa. En una época de crisis económicas que también avanzan en Europa, nuestros esfuerzos deben estar concentrados en que no se corte el diálogo entre las contrapartes, porque sólo así (y vuelvo a enfatizarlo), sólo así - se puede garantizar la continuidad del trabajo de cooperación entre contrapartes.

La filosofía básica de nuestro trabajo Kolping se mantiene inmutable: El objetivo de nuestra ayuda debe ser que nuestra contraparte desarrolle sus propias fuerzas. A la larga, la determinación ajena genera dependencia y paraliza la iniciativa propia. Nuestros amigos no son nuestros pacientes, que en apariencia sólo pueden sobrevivir mientras les suministremos nuestro suero. La Obra Kolping Internacional seguirá invitando a examinar una y otra vez la calidad del diálogo entre las contrapartes con los criterios que acabo de mencionar, puesto que la ayuda para la autoayuda seguirá siendo el objetivo del trabajo de cooperación amistosa de la Obra Kolping.

"Hacer algo por los pobres es importante - actuar codo a codo con ellos es más importante."

Hace muchos años que constituye una buena tradición de la Obra Kolping concebir la lucha contra la pobreza no sólo como ayuda a los desposeídos de una sociedad. Una solución duradera y sustentable del problema de la pobreza pasa por la formación de una clase media productiva, que a su vez pueda ofrecerles a muchas personas puestos de trabajo y por lo tanto, seguridad material. Debido a las crisis económicas en muchos países de la tierra, justamente este ámbito se ha perdido a menudo de vista, sobre todo porque la prensa escrita, la radio y la televisión concentran sus pedidos de donaciones en las catástrofes naturales y demás desastres. En épocas en que la convivencia social universal se caracteriza por la palabra clave de "globalización", considero que nuestro trabajo como asociación social católica internacional constituye un elemento constitutivo en la formación de la conciencia de vivir en un "mundo único". Todos nosotros somos responsables por esta comunidad de un mismo destino que se llama humanidad. En un mar de discordia y opresión, de pobreza y de destrucción ecológica, cada vez se difunde más la idea de que no existe una isla de paz y libertad, de bienestar y de protección de las bases naturales de la vida.

Midamos con aún mayor rigor nuestras acciones en el futuro de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) ¿En qué medida nuestra acción sirve verdaderamente a las personas?
- b) ¿En qué medida las capacita para actuar con responsabilidad propia?
- c) ¿En qué medida nuestra acción contribuye a superar la marginación?

El hilo conductor de nuestro trabajo internacional tendrá que evaluarse por el grado en que logremos fortalecer y promover la responsabilidad propia, la autonomía y la solidaridad dentro de la asociación y dentro de una sociedad. Si actuamos a la inversa, buscaremos cada vez más elementos en nuestro trabajo que generen nuevas dependencias, impidan la responsabilidad propia del individuo y bloqueen su autonomía. Considero que estamos siguiendo la tradición de Kolping como se debe, si promovemos especialmente a las personas que, sin nuestra ayuda, no tendrían la oportunidad de mejorar su situación de vida.

Cuando la Doctrina Social de la Iglesia utiliza el concepto de "solidaridad", sin duda no se refiere tan sólo a la atención que cada uno de nosotros presta a los más débiles de nuestro alrededor, sino que se apunta al compromiso mutuo de todos con todos. En ese sentido, concibo la existencia y el trabajo de consolidación de la Obra Kolping Internacional como un acto de solidaridad que protege a las distintas Federaciones Nacionales de sentirse sobreexigidas.

En este contexto, quisiera decir algo más acerca de la importancia del trabajo de lobby para la política de cooperación internacional que está a punto de ser víctima de las necesidades de recortes presupuestarios de muchos gobiernos. Por lo tanto, será nuestra tarea señalar que la política de cooperación internacional sólo puede estar a la altura de sus desafíos, si es parte constitutiva de la política en su totalidad. En épocas de crisis económicas, es difícil explicarles a las personas el sentido de gastos que no sirven para su propio beneficio directo, pero que son indispensables para la paz y el futuro del mundo en su totalidad. No dejaremos en hacer aparecer la "nueva cuestión social" en el orden del día de cuantas conferencias podamos. La intensificación de los contactos con quienes ejercen funciones oficiales seguirá estando en el centro de nuestros esfuerzos. La política de cooperación internacional deberá seguir orientándose hacia el objetivo de plasmar la libertad, la justicia y la solidaridad como valores universales. Para lograr este fin, Kolping desea colaborar con todas sus fuerzas.

2. La Obra Kolping Internacional aboga por la familia cristiana

"En una familia verdaderamente buena, la religión recibe un trato sumamente cuidadoso y sincero" (A. Kolping).

Aparte de comprometernos con la opción por los pobres, como asociación social internacional también nos hemos comprometido con la opción por la familia

cristiana. El lema de todo nuestro trabajo - "Los seres humanos necesitan de la familia, los hijos necesitan de los padres" - alude a la multiplicidad de significados que tiene la familia para nuestra sociedad. En numerosas publicaciones y acciones se ha subrayado especialmente la dimensión social de la familia como estructura de solidaridad, sin la cual sería difícil imaginar la convivencia en la sociedad. Sin embargo, desde mi punto de vista, en todo este debate se están olvidando cada vez más los fundamentos teológicos. El hecho es que para nosotros, los cristianos, la familia no sólo es importante para adquirir las aptitudes sociales necesarias para la vida, sino también para ir creciendo en nuestra relación con Dios, porque sólo allí donde se experimentan como positivas las relaciones en la familia, éstas se pueden transferir a una imagen positiva de Dios. La vida familiar, estimados amigos Kolping, y quién podría dudar de ello, tiene una dimensión misionera. Esta afirmación constituyó la base de nuestras reflexiones con miras a nuestra reunión del Consejo General 2004 aquí, en Ciudad del Cabo. Fortalecer la fuerza misionera de la familia como lugar de aprendizaje de la fe y de una experiencia viva de Dios, deberá seguir siendo una de nuestras inquietudes como cristianos.

En su Constitución sobre la Iglesia, el Concilio Vaticano II afirma: "La familia es una especie de Iglesia doméstica en la que los padres han de ser para con sus hijos los primeros predicadores de la fe, tanto con su palabra como con su ejemplo" (Lumen Gentium, Cap. 11). Esta tarea no es una calle de dirección única. Esto nos lo describe claramente nuestro Santo Padre, el Papa Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica Familiaris Consortio: "La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia. Dentro, pues, de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido" (Nº 52). La familia es un sacramento. En el amor de los padres hacia sus hijos se refleja el amor de Dios hacia los seres humanos. Los niños deben sentir nuestro amor por el mero hecho de existir, no por sus méritos. Este amor incondicional y sin exigencias previas se corresponde con el amor de Dios hacia nosotros, los seres humanos. Una vez más, Adolfo Kolping tiene razón al decir: "El amor es el alma de la familia".

Lógicamente, constituye una tarea para todos los amigos Kolping y para toda la Obra Kolping, denunciar una y otra vez los prejuicios sociales a que se ven sometidas las familias con hijos. Quien atenta contra la familia como estructura de solidaridad social, también destruye el lugar de aprendizaje de la fe y de la primera experiencia de Dios. La familia cristiana no es un asunto privado. En una "asociación de carácter familiar", todos debemos ocuparnos de que no lo sea.

Permítanme, mis estimados amigos Kolping, que en este punto les plantee una reflexión dividida en dos partes. Una y otra vez estamos obligados a incluir claramente también la perspectiva cristiana en el debate acerca del papel que cumplen los distintos miembros de la familia. Cuando los cristianos debaten el papel y la importancia de la familia, no pueden hacerlo sin tener en cuenta la vocación de

la mujer para la maternidad y del hombre para la paternidad. Especialmente en círculos culturales occidentales, desde la década del setenta se desencadenó una lucha por la igualdad de la identidad del hombre y la mujer que, desde mi punto de vista, finalmente fracasará, porque contradice la voluntad creadora de Dios. Permitámonos, entonces, una mirada sobre las realidades: En muchas Federaciones Nacionales de la Obra Kolping, hasta un 80 % de los miembros son mujeres y madres. Esta afirmación es válida especialmente para nuestras Federaciones Nacionales latinoamericanas. También en otras Federaciones Nacionales, las mujeres contribuyen considerablemente a organizar la vida de una Familia Kolping, aún antes de convertirse oficialmente en miembros. En la sociedad, las mujeres también cargan con la mayor parte de la responsabilidad educativa dentro de la familia. Además, las mujeres todavía tienen que seguir aceptando en gran medida desventajas laborales si se deciden por la maternidad. Y son ante todo las mujeres quienes padecen una apreciación injusta de su aporte educativo por parte de la política y de la sociedad y tienen que aceptar considerables mermas en su calidad de vida por dedicarse a la educación de sus hijos. No podemos admitir que la mujer, que asume su vocación como madre de familia, contribuyendo así de modo decisivo a la vida y a la supervivencia de nuestra sociedad en muchos sentidos, sea designada o tratada como un ser limitado en sus derechos. No existe ninguna razón, y mucho menos aún una razón cristiana, para negarles a las mujeres la igualdad de derechos en todos los ámbitos de la vida. Las mujeres de todo el mundo no tienen ninguna razón para ponerse de rodillas ante el dominio de los hombres, y también hay que evitar que la maternidad le impida a la mujer el despliegue de su personalidad. De hecho, la forma en que las mujeres pueden aceptar su vocación de madres depende en muchos sentidos de nosotros, los hombres

El Papa lo expresa con sus palabras: "Si bien es cierto que la tarea de la madre debe concertarse con la presencia y la responsabilidad del padre, es sin embargo la mujer quien cumple el papel significativo en el comienzo de la vida. En ese papel se vuelve visible una característica esencial de la persona humana que no está llamada a permanecer encerrada en sí misma, sino que debe brindarse y abrirse al otro... Por eso, Dios le confió especialmente a la mujer el cuidado del ser humano."

Todos aquellos que hayan reconocido que la vocación de dar vida y de ocuparse de esa vida brinda una verdadera realización, deberían encontrar aliento y apoyo especialmente entre los miembros de una asociación social católica. "Por su naturaleza, la familia no está encomendada ni sólo al hombre ni sólo a la mujer, sino a ambos al mismo tiempo" (Adolfo Kolping).

El programa de la Obra Kolping Internacional obliga a todos los miembros a "dar testimonio de los valores del matrimonio y de la familia". El rol del padre en la familia ha vivido un cambio esencial en las últimas generaciones. Adolfo Kolping se enfrentaba a una generación de hombres jóvenes separados de sus familias. La necesidad y la voluntad de supervivencia motivaron a un sinnúmero de hombres a someterse a las circunstancias, surgiendo así la "cuestión social" del siglo XIX. Las mujeres, los niños y los ancianos quedaban atrás. El hombre era el miembro de la

familia responsable del sustento, un rol del hombre que se fue cimentando. ¿Quién se plantea en Europa, me pregunto, que millones de "inmigrantes económicos" tienen que alimentar a sus familias del mismo modo? Muchos de nosotros nos valemos de sus servicios como si esto fuera obvio. Trabajadores latinoamericanos, marineros filipinos y recolectores de la cosecha ucranianos no nos resultan ajenos. De ese modo, el padre pasa a ser sólo un integrante parcial de la familia. Su significado en la educación se reconoce apenas. El hecho de que como asociación social internacional nos esforzamos por lograr estructuras sociales más justas, constituye siempre también un servicio a la familia cristiana. Por eso, en mi opinión, deberemos apoyar por principio un proceso que les haga posible a cada vez más hombres - es decir, padres - compartir activamente el rol de educador dentro en la familia.

3. La Familia Kolping como comunidad misionera

"Jesucristo es la mayor verdad universal que poseemos" (A. Kolping).

La importancia de este tema como materia a discutir dentro de nuestra institución, deberá ir en aumento de diversas maneras, mis estimados amigos Kolping. La necesidad de llenar un vacío de valores que se da en muchas partes del mundo occidental, de dialogar de modo fructífero con el Islam y de perfilar y posicionar la fe católica frente a la creciente influencia de muchas sectas protestantes, nos obliga a enfrentar este tema. En el marco de esta reunión, es imposible tratar cabalmente la problemática de este punto. Pero permitámonos en los próximos minutos una mirada sobre el continente en que la Obra Kolping está presente en toda su extensión. América Latina es un cosmos étnico, cultural y religioso. La gran mayoría de la población es católica. Sin embargo, en forma paralela también existen cultos afroamericanos y restos de las religiones indígenas originarias. Ya en la segunda mitad del siglo XIX, las Iglesias Evangélicas fueron traídas a América Latina por inmigrantes europeos. Hay que distinguirlas de la gran cantidad de sectas protestantes que en las tres últimas décadas se dedicaron a misionar especialmente a la población más pobre.

También a partir de mi propia experiencia en América Latina, sé que estas pequeñas comunidades, organizadas de un modo muy estricto, se niegan prácticamente en todas las circunstancias al diálogo ecuménico. Tienen prejuicios considerables frente a la Iglesia Católica. Es difícil obtener datos concretos acerca de la cantidad de miembros de estas comunidades, sobre todo, porque la situación difiere mucho en los distintos países de América Latina. Parecen tener mayor presencia en los países de América Central incluyendo México, en Brasil y en Haití. Allí, en parte, se han constituido incluso como una fuerza política.

Especialmente preocupante es el avance de las sectas en Brasil. "La Iglesia Universal del Reino de Dios" ha construido de modo sistemático en los últimos años una verdadera red de filiales. Mediante la compra de galpones ubicados en el centro

de determinados barrios de las ciudades, se instaló una amplia red de iglesias. La secta posee un canal de televisión e intenta fortalecer su influencia sobre la economía y los partidos políticos. También la segunda secta protestante en importancia de Brasil, la "Assamblea Deus" (Asamblea de Dios) intenta inmiscuirse en la política.

El espectro de sectas protestantes es muy amplio. Muchas fueron introducidas desde los Estados Unidos, algunas fueron fundadas directamente en América Latina. Una base de su éxito lo constituye la inculturación casi perfecta de su mensaje. Han adaptado sus actividades a la cultura respectiva y al entorno social de cada país. Eso explica su creciente influencia sobre la población. Además, cada vez logran un mayor autofinanciamiento. La objeción de que las sectas sólo pueden trabajar con éxito porque cuentan con grandes subvenciones provenientes de los Estados Unidos, efectivamente ya no se sostiene. En la actualidad, las sectas se financian en su mayoría a través de sus miembros. Esto es posible porque muchos toman en sentido literal el concepto bíblico del "diezmo". La disposición de las personas a comprometerse también económicamente con lo poco que tienen, es grande, porque muy a menudo sienten que reciben respuesta a sus necesidades humanas por parte de los predicadores de las sectas. La lucha contra el alcoholismo, contra la falta de disciplina y contra el anonimato es conducida por muchas comunidades de una manera muy inteligente. A esto se agrega la estructura de pequeña comunidad, donde se despierta la sensación de poder atender las realidades personales de cada uno de los miembros. No pocas veces esto se logra realmente. A través de estos resultados positivos, muchos miembros de las sectas tienden a ignorar el abuso de su líder, justamente en el ámbito económico.

Pienso, mis estimados amigos Kolping, que este breve análisis describe bien la situación que enfrentan muchas de nuestras Familias Kolping en América Latina. La estructura pastoral de las comunidades parroquiales latinoamericanas, la falta de sacerdotes y el frecuente anonimato del discurso de la Iglesia católica no dejan de ser causantes de la gran convocatoria que registran las sectas. Para la estructura de carácter familiar de una comunidad Kolping esto es un desafío. Sin poder prescindir del contacto con el sacerdote y pastor de almas, cada vez más se formarán comunidades pequeñas a nivel mundial en que las personas aprendan a compartir su fe y su vida. Una parroquia, que en las grandes ciudades de América Latina bastantes veces cuenta con 30.000 a 40.000 fieles y que posee muchas filiales en el entorno rural, no podrá salir adelante sin fortalecer esta estructura pastoral. La parroquia como "comunidad de comunidades", donde las personas pueden vivir y celebrar juntas su fe, constituirá el objetivo de los esfuerzos pastorales en el futuro.

Desde mi punto de vista, una tarea esencial de la Obra Kolping Internacional consistirá en fortalecer esta pequeña estructura de la pastoral, representada ya hoy en día por las Familias Kolping. En una época en que las estructuras de solidaridad como, por ejemplo, la familia, se desmoronan, las personas saldrán a buscar más intensamente grupos y comunidades que perciban acordes con sus sentimientos frente la vida y con su búsqueda de espiritualidad. La Familia Kolping como

comunidad de fe y de formación tendrá una posición cada vez más significativa en la vida de la Iglesia, si puede responder a estas necesidades de cada vez más personas. Creo que esto rige tanto en la lucha contra el avance de las sectas, como para el encuentro con el Islam y también para el desafío de volver a llenar el vacío de fe y de valores del mundo occidental. Cada vez más cristianos activos se unen a nuevos movimientos espirituales. Sin abandonar su carácter de comunidad de fe y de formación, en el futuro, las Familias Kolping deberían, en cuanto sea necesario, dedicarse a revitalizar el trabajo religioso. Aprender juntos algo acerca de su fe y poder abiertamente vivir esa fe en el círculo de personas de confianza, es el deseo que tienen muchos católicos para el futuro. Considero que la Familia Kolping es un espacio adecuado para hacerlo. Me imagino a la Familia Kolping del futuro como un grupo en que las personas comienzan a compartir sus vidas. Los miembros Kolping son personas, que no se abandonan los unos a los otros en sus preocupaciones y problemas. En un ambiente de confianza, en la Familia Kolping debe ser posible reflexionar acerca de experiencias, dificultades y problemas de la vida personal, de la educación y de la fe, buscando en conjunto posibles soluciones y caminos. Esta es la gran oportunidad para la Familia Kolping, concebida como un espacio en que crece la confianza y se supera el mutismo.

4. Profundización de la religiosidad en nuestras Familias Kolping y en nuestras Federaciones Nacionales - Iniciativas para promover la canonización de Adolfo Kolping

Ya en mi último informe de actividades he expresado extensamente mi postura respecto de este tema. Existen numerosas ideas y propuestas para ampliar el grado de conocimiento del beato Adolfo Kolping en la Iglesia y en la sociedad. Durante el año pasado hubo quienes se hicieron eco de mis ideas y las pusieron en práctica en distintos ámbitos de la asociación. Permítanme, por lo tanto, que hoy me refiera sólo a algunos puntos en forma sucinta.

Además del internacionalismo de nuestra asociación, la relación vital con nuestro fundador, que debe reflejarse en una veneración espiritual profunda, es una de las características en que se reconocen a sí mismos los miembros de la Obra Kolping Internacional. La veneración del beato Adolfo Kolping a nivel mundial como intercesor en las preocupaciones y necesidades de nuestros miembros y de todos los cristianos, es de gran interés para una asociación social católica que está presente en más de cincuenta países alrededor del mundo y se concibe a sí misma como parte de la Iglesia católica a nivel mundial. También en el modo de venerar a Adolfo Kolping se deben tener en cuenta las diferencias nacionales, culturales y de mentalidad. Sin embargo, es indiscutible que debe haber algunas características comunes a todas las agrupaciones de la asociación para que nuestros miembros puedan concebirse como parte de una red de oración a nivel mundial. Me gustaría describir un poco más en detalle mi posición al respecto.

A La oración internacional por la canonización de Adolfo Kolping

Considero que es de gran importancia formular una oración comunitaria que resuma en muchos idiomas, pero con el mismo texto, el anhelo de la canonización de nuestro fundador. Los asistentes a la reunión del Consejo General del año pasado recordarán que invité a todos los países miembros a formular bajo responsabilidad propia una oración acorde a su modo de venerar a Adolfo Kolping. Por supuesto, las reflexiones también incluyeron los esbozos ya existentes. A partir de las propuestas que nos llegaron, intenté formular un borrador que respetara los criterios tanto teológicos como de contenido y de forma y cuya estructura y cuyo lenguaje estuvieran en conformidad con los ámbitos culturales en que viven nuestros miembros. Por supuesto, en la redacción había que tener en cuenta los distintos ritmos de habla, para facilitar el recitado en común. De manera consciente, quería evitar una mera traducción del alemán a otros idiomas, porque ésta no se habría correspondido con la espiritualidad, con el sentimiento vital ni con el sentimiento lingüístico de muchos.

Para cumplir con los requisitos formales, fue necesario completar o modificar, respectivamente, algunos pasajes de texto a pedido de nuestro Protector. Algunas observaciones se referían particularmente a la formulación correcta del texto bajo criterios litúrgicos.

En una conversación con el futuro postulador de la causa Kolping se insistió también en la importancia del factor emocional en el proceso de redacción de la oración. Con ese fin, intenté involucrar el mayor número posible de personas en la discusión acerca de las características de una futura oración. Un objetivo substancial fue formular los méritos históricos del beato Adolfo Kolping de un modo que sirviera para que también las personas jóvenes se motivaran a venerarlo. Sin duda, muchas de las formulaciones deben entenderse en este contexto. Pero, simultáneamente, también debía expresarse la misión de la Obra Kolping Internacional. Además, para que también cristianos no relacionados con la Obra Kolping pudieran rezar la oración, se debía elegir de modo consciente una formulación pertinente.

Para lograr la mayor aceptación posible de la oración en muchos de nuestros países miembro, ejecuté los siguientes pasos:

- a) En mayo de 2003 se invitó a todas las Federaciones Nacionales a formular propuestas de textos.
- b) Sobre la base de los resultados recibidos, se propuso un texto.
- c) El 19 de septiembre de 2003, este texto fue presentado para su aprobación al Protector de la Obra Kolping Internacional en su calidad de obispo competente, solicitándole, a la vez, la revisión del texto tanto bajo criterios teológicos como formales.
- d) Con ocasión del 190° aniversario del nacimiento de Adolfo Kolping, el 8 de diciembre de 2003, la propuesta volvió a enviarse a todas las Federaciones Nacionales y asociaciones regionales con la solicitud de revisión y redacción final.

- e) En la última reunión del Directorio General se debatió la redacción final.
- f) Por voluntad del Directorio General, el texto con el que ahora contamos, será presentado con fecha de hoy a la opinión pública a través del Consejo General.

Pienso, mis estimados amigos Kolping, que el complicado procedimiento deliberatorio en el mayor número posible de idiomas y ámbitos culturales debería garantizar una gran aceptación de la oración, la cual quisiera presentar aquí al Consejo General para su publicación y difusión dentro de nuestra asociación y de toda la Iglesia. Confío en que la trabajosa forma de la consulta no haya sido vana y que con este texto la Obra Kolping Internacional cuente con una oración que pueda ser recitada y rezada como con una sola voz por más de 500.000 miembros. Pretendemos que la identificación de todos los miembros a través de una oración se fortalezca aún más mediante la introducción de una imagen común para peregrinaciones. En ese sentido, el Directorio General en su última sesión resolvió proponer la misma imagen de Adolfo Kolping, que ya fue utilizada para la beatificación, como imagen de peregrinación, respondiendo así especialmente a la solicitud de la Federación Nacional brasileña. Sin duda, tener una imagen de peregrinación común irá en beneficio de la identidad de nuestra asociación.

B Peregrinaciones

Como seguramente muchos de ustedes recuerdan, la celebración del centésimo aniversario del monumento a Kolping fue la ocasión para probar por primera vez una nueva forma de transmisión de un servicio religioso. La gran participación, que en parte recargó los recursos tecnológicos más allá de lo posible, nos dio confianza para seguir por este camino. Para el 28 de mayo de 2005, conmemorando los 140 años desde la muerte de Adolfo Kolping, está prevista una peregrinación en barco por el Rin con el acompañamiento del máximo posible de Familias Kolping. La clausura podría darse nuevamente en la Catedral de Colonia. En esa ocasión no deberíamos prescindir de la transmisión por Internet de las celebraciones, para permitirle la participación a la mayor cantidad de personas posible. Sin duda, hasta entonces contaremos ya con nuevas posibilidades técnicas para mejorar la transmisión.

C Meditaciones de cuaresma para funcionarios

Durante la cuaresma de 2004 intenté por primera vez - a través de circulares enviadas por e-mail - invitarles a una acción de oración a todos nuestros funcionarios que trabajan en las distintas Oficinas Nacionales y Regionales. Con ese fin, se enviaron semanalmente meditaciones y una invitación a la oración. Las meditaciones en su conjunto pueden unirse conformando un nuevo Rosario Internacional Kolping, que incluso ya hemos rezado durante una reunión del Consejo General. Me parece especialmente importante recordar también a nuestros funcionarios los aspectos espirituales de nuestro trabajo en la asociación. Con gusto, proseguiré avanzando en este camino.

D El beato Adolfo Kolping como intercesor

Para profundizar la espiritualidad dentro de la asociación, me parece particularmente importante que sigamos interiorizándonos en la teología católica de los Santos. Es necesario presentarles a nuestros miembros, y también a todos los cristianos, a Adolfo Kolping como intercesor al que se puede acudir ante las necesidades personales. Sólo de este modo lograremos que muchos de nuestros miembros confíen con cada vez más fuerza en la ayuda de nuestro beato fundador. Del éxito de este emprendimiento dependerá también que se logre presentar más documentaciones sobre intercesiones milagrosas ante la Congregación competente en Roma, siendo estas documentaciones un elemento imprescindible para continuar el proceso de canonización de Adolfo Kolping. Esto, por cierto, constituye un punto complicado en los países que se caracterizan por el diálogo y la disputa con las iglesias protestantes.

E Adolfo Kolping como patrono de la familia cristiana en el mundo del trabajo

Para profundizar también desde el punto de vista espiritual el tema "Los Hombres necesitan de la familia, los Hijos necesitan de los Padres", quisiera sugerir la búsqueda de aspectos que puedan asociarse de modo particular a la veneración del beato Adolfo Kolping. Comparto la opinión de la Federación Nacional brasileña de que la veneración del beato Adolfo Kolping como "Patrono de la familia cristiana en el mundo del trabajo" podría constituir una forma adecuada. Quisiera tomar esta y otras ideas para el diseño de un nuevo altar en honor a Adolfo Kolping en la Iglesia de los Minoritas de Colonia. Deberá tratarse de una representación visual de Adolfo Kolping que les acerque a los creyentes la idea de Adolfo Kolping como intercesor de la familia en el mundo del trabajo. De paso cabe mencionar que hasta el presente en esa iglesia que cobija la tumba de Kolping, no existe ninguna imagen del Beato. Por eso quisiera convocarlos expresamente - y les pido que tomen verdaderamente en serio esta convocatoria - a enviarme material fotográfico de la vida familiar de todas las Federaciones Nacionales. Pienso que, a partir del material que se reciba, se podrá elaborar poco a poco un collage, que mostrará a Adolfo Kolping como un intercesor especial a favor de los grupos nombrados. Desde ahora siento gran expectativa por saber si esta acción a nivel internacional tendrá éxito. Ya en la actualidad, la exposición de distintas fotografías de nuestras Federaciones Nacionales junto a la tumba de Adolfo Kolping en la Iglesia de los Minoritas recuerda el carácter internacional de nuestra asociación.

F Oraciones litúrgicas Kolping

Después de la elaboración de los textos de la Santa Misa para el Aniversario Kolping en cuatro idiomas (latín, inglés, alemán, español) y de la presentación del primer Rosario Kolping Internacional durante el año pasado, quisiera seguir trabajando intensamente en la difusión de formas de oración acordadas para toda la asociación. Como ya mencioné, esta semana pude presentar el segundo Rosario Kolping Internacional. La preparación de los textos para la Oración de las Horas de la Iglesia, debería concluirse en el breve plazo. Ya para el año que viene estoy preparando la edición de un "Via

Crucis Kolping Internacional". Al elegir las formas litúrgicas de oración, tengo siempre en cuenta su difusión internacional. Lógicamente, estas oraciones deberán ser complementadas, ampliadas y acompañadas por formas de oración locales.

G La Jornada Mundial de la Juventud

Los preparativos para la XXª Jornada Mundial de la Juventud que se llevará a cabo en agosto de 2005 en Colonia, están en plena marcha. Ya hace un año que los anfitriones y los huéspedes fueron informados acerca de las posibles formas de participación y fueron invitados a comprometer su colaboración. Por supuesto, la Obra Kolping Internacional junto con la Obra Kolping Alemania y la Juventud Kolping de Alemania, estará presente de modo especial en este festival de la fe. En forma paralela a los encuentros dentro del programa de cooperación internacional de las asociaciones diocesanas Kolping de Alemania, nos esforzaremos por ofrecer ítems de programación complementarios para esos días de una vida en comunidad en Colonia. En ese contexto, estará en primer plano la organización tanto de una peregrinación Kolping como de un Parlamento Juvenil Kolping Internacional. Además, la Iglesia de los Minoritas tendrá la importante función de centro espiritual y tanto la Secretaría General de la Obra Kolping Internacional como la Secretaría Federal de la Obra Kolping Alemania en Colonia se constituirán en lugares de encuentro. En febrero de este año se les informó a todas las Federaciones Nacionales y Asociaciones Regionales extensamente sobre las posibilidades de participación, y ahora las convocamos en forma urgente a realizar los preparativos necesarios para esa participación. Estoy convencido de que el Día Mundial de la Juventud representa una gran oportunidad para que una asociación social católica internacional se acerque y explique sus objetivos a más de 500.000 jóvenes visitantes. Todos los responsables son conscientes del desafío que constituye la organización de un gran evento. Dependemos de la colaboración y de la cooperación de muchas personas y pedimos que se comprenda que los deseos de último minuto difícilmente puedan ser correspondidos. Por más flexibles que seamos, es necesario cumplir con las formalidades para la inscripción. Las Oficinas Nacionales deben funcionar como centros de comunicación entre huéspedes y anfitriones, de lo contrario no será posible que los preparativos se lleven a cabo sin contratiempos y las desilusiones estarán a la orden del día.

Estimados amigos Kolping, permítanme concluir en este punto mi exposición. Soy consciente de que en esta media hora la enumeración de las actividades de la asociación y su fundamentación espiritual necesariamente quedaron incompletas. Pero si hubiera logrado volver a remarcar la importancia que tiene para la Obra Kolping Internacional el trabajo en conjunto más allá de todas las fronteras nacionales, culturales e idiomáticas, me doy por satisfecho. Este trabajo unido es una de las razones por las que la Obra Kolping merece un gran respeto dentro de las estructuras eclesióásticas nacionales e internacionales. Trabajaremos para que esto siga siendo así.

Muchísimas gracias y sigamos en lealtad a Kolping.

Axel Werner